

# EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses	500 >
Extranjero, 6 meses	1200 >

### DIARIO CATÓLICO.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, pral. izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

## UNA CARTA Á LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Juanito tenía seis años; un pantalon agujereado en ambas rodillas; cabellos rubios, formando espesas y ricas guedejas; ojos grandes y azules, que á veces trataban de sonreír, aunque ya habían llorado mucho; una chaquetita elegantemente cortada, pero cayéndose á giros; una botina de niña en el pié derecho; un zapato de colegial en el izquierdo, ambos demasiado largos, anchos por demás, y ¡ay! bastante rotos, altos de empeine y faltos de talón. Tenía frío y hambre; era una tarde de invierno, y se hallaba en ayunas desde la víspera á medio día, cuando le acudió el pensamiento de escribir una carta... á la Santísima Virgen.

¡Fáltame ahora deciros cómo Juanito, que nunca había borroneado un palote, y que leía tan mal cómo escribía, pudo, sin embargo, salirse con la suya.

Allá en el barrio de Gros-Caillon (París), en la esquina de la Avenida y no lejos de la Esplanada, había un casucho de memorialista. Era éste un veterano de muy mal humor, buen hombre, nada gazmoño, ¡ah! ¡no! nada rico, y que tenía la desdicha de no estar bastante estropeado para obtener su admisión en el cuartel de Inválidos. Y pare Vd. de contar.

Juanito le vió á través de los cristales de su barraca fumando en la pipa mientras esperaba la llegada de un parroquiano. Entró, pues, y dijo:

—Buenas tardes, caballero; vengo para que me escriba Vd. una carta.

—Te costará diez perros chicos, contestó el tío Bouin.

Pues aquel valiente, que era quizás la cien milésima parte de un mariscal de Francia, se llamaba el tío Bouin.

Juanito no se quitó la gorra porque no la llevaba; pero si dijo atentamente:

—En ese caso me dispensará Vd.

Y abrió la puerta para retirarse; pero le hizo tanta gracia al tío Bouin, que le preguntó:

—¿Eres hijo de militar, chiclelo?

—No, contestó Juanito; soy hijo de mamá.

—¡Bravo! dijo el veterano; ¿y no tienes diez perros?

—¡Oh, ni uno!

—¿Y tu madre tampoco? Pero ya caigo. Lo que tú quieres es una carta para pedir con qué hacer sopa, ¿no es verdad?

—¡Caball! contestó Juanito.

—Pues entonces, acércate. Por diez renglones y medio pliego de papel, no he de ser ni más rico ni más pobre.

Juanito obedeció. El tío Bouin arregló el papel mojó la pluma en el tintero, y trazó con una hermosa letra de furriel lo que sigue:

“París, 17 de Enero de 1857.”

Y luego debajo y aparte: “Señor...”

—¿Cómo se llama, chico?

—¿Quién?—preguntó Juanito.

—¿Cómo quién? ¡El caballero, pardiez!

—¿Qué caballero?

—El sugeto de la sopa.

Juanito comprendió ya esta vez, y respondió:

—No es caballero.

—¡Ah! bueno... será una señora.

—Sí, señor... no... quiero decir...

—¡Cómo, pillete!—exclamó el tío Bouin;— ¿no sabes siquiera á quién vas á escribir?

—¡Oh, eso sí!—dijo el niño.

—Dilo, pues, y despacha.

Juanito estaba señojado. El caso es que no es cómodo dirigirse á los memorialistas para semejantes correspondencias. Pero hizo de tripas corazón, y dijo:

—A la Santísima Virgen es á quien deseo escribir una carta.

El tío Bouin no se rió. Soltó la pluma y se quitó la pipa de la boca.

—¡Rapazuelo!—dijo con tono severo—doy por supuesto que no es tu intención burlarte de un veterano. ¡Media vuelta á la izquierda, y sal fuera, á ver si no...

Juanito obedeció y enseñó los talones; quiero decir los de sus piés, puesto que sus zapatos no los tenían.

Pero al verlo tan manso, el tío Bouin cambió de parecer segunda vez, y miró al niño con mejores ojos.

—¡Voto al chapiró!—exclamó—¡todavía hay miseria en París! ..

—¿Y cómo te llamas?

—Juanito.

—¿Juanito qué?

—Juanito y nada más.

El tío Bouin sintió humedecerse los ojos, pero se encogió de hombros.

—¿Y qué quieres decirle á la Santísima Virgen?

—Quiero decirle que mamá está durmiendo desde ayer tarde á las cuatro, y que la despierte por un efecto de su bondad; yo no lo puedo.

El pecho del veterano se oprimió, pues temía comprender. Hizo, sin embargo, esta otra pregunta:

—¿A qué hablabas de sopas hace poco?

—¡Ah!—respondió el niño—era porque la necesitaba. Antes de dormirse me había dado mamá el último pedazo de pan.

—¿Y ella, qué había comido?

—Hacia dos días que decía; “no tengo hambre...”

—¿Cómo lo hiciste para despertarla?

—Como siempre; la besé.

—¿Y respiraba?

—No sé—contestó el niño—¿por ventura no se respira siempre?

El tío Bouin volvió la cabeza, porque gruesas lágrimas surcaban sus mejillas. No replicó á la pregunta del niño, pero con voz algo temblorosa, dijo:

—Y cuando la besaste, ¿no notaste nada?

—Sí, señor... estaba fría... ¡Hace tanto frío en casa!

—Y tiritaba, ¿no es verdad?

—¡Oh, no! ¡Estaba hermosa, hermosa! Sus dos manos, que no se movían, estaban cruzadas sobre el pecho, y tan blancas... por la abertura de sus ojos cerrados parecía estar mirando al cielo.

El tío Bouin pensaba para sus adentros:—(Yo he tenido envidia á los ricos, yo que como bien, yo que bebo bien... ¡Y hé aquí á una que se muere de hambre!... ¡de hambre!

Tomó al niño, lo sentó en sus piernas, y le dijo con mucha dulzura:

Chiquito, tu carta ha sido escrita, y enviada y recibida. Llévame á casa de tu madre.

—Con mucho gusto, pero por qué llora Vd.?

—preguntó el niño azorado.

—No lloro—contestó el viejo soldado, que lo abrazaba hasta el punto de ahogarlo, inundándolo en llanto,—Acaso lloran los hombres? ¡Tú eres el que vas á llorar, Juanito, pobre niño!... ¿Sabes que te quiero como á mi hijo? Esto es absurdo... Pero yo también tuve una madre; mucho tiempo há, por cierto; y hé aquí que vuelvo á verla, á través de tu cuerpo, acostada en su cama, donde me dijo al partir: Bouin sé hombre de bien y buen cristiano. La Virgen pendía de la cabecera de la cama: era una estampa de dos cuartos, que se sonreía, que yo quería y que acaba de volverme al corazón. Porque yo he sido hombre de bien, eso, sí; pero ¡en cuanto á buen cristiano!...

Se levantó teniendo siempre al niño en sus brazos, y lo estrechó contra su pecho diciendo cual si hubiera hablado con alguna persona á quien nadie veía:

—Vamos, anciana madre, vamos, puede estar contenta. Los amigos se burlarán de mí si así les place. Adonde tú estás quiero yo ir, y te llevaré al chiclelo, pobre angelito, que no me abandonará, porque la picara carta, que ni siquiera fué escrita, ha matado de un tiro dos

pájaros: á él le ha dado un padro, á mi un corazón.

Y nada más; la buena mujer, muerta de felicidad, no fué resucitada en la tierra. ¿Quién era? Lo ignora. ¿Cuál había sido el martirio de su vida? Tampoco lo sé.

Pero existe hoy en París un hombre, joven aún, que es memorialista, y no en un tenducho como el tío Bouin “Redacta”, cosas elocuentes, y todos sabéis su nombre. Llamémosle Juanito mondo y lirondo, como en otro tiempo.

El tío Bouin es en el día un anciano feliz, siempre hombre de bien, y además buen cristiano. Goza con la gloria del chico, como sigue llamando á veces á su ilustre hijo adoptivo, y dice, pues él es el que me ha referido esta historia:

—No sé cuál es el cartero que lleva esas cartas pero ello es que llegan á su destino en el cielo.

P. HEVAL.

## EL ALICANTINO.

Alicante 29 de Enero de 1888.

### LA VERDADERA CIVILIZACIÓN

I

¿Como se mide la civilización de un pueblo? A esto se me responderá: Cuenta el número de sabios, de artistas y de hombres probos; valía las riquezas y medios de subsistencia con que cuenta; esta estadística dará el grado de civilización y progreso del pueblo en cuestión.

Y pregunto yo ahora; qué pueblo sería más civilizado? el que arrojará mayor número de sabios ó el que diese mayor número de probos?

Para poder emitir un juicio acertado acerca de este asunto es preciso determinar el fin que se propone la civilización. Este fin no es ni puede ser otro que la prosecución de la felicidad humana. ¿Y es más feliz el más sabio? no. La felicidad del hombre no consiste en el gran desenvolvimiento de su inteligencia, en su exquisita sensibilidad ó briosa imaginación, y si únicamente en el grado de virtud que posea; es decir en la mayor inclinación que sienta su voluntad á ejecutar actos buenos y huir de los malos. Los santos han sido siempre los más civilizados; porque han sido también los más felices. Ellos, despreciando las pompas y vanidades de la tierra, han podido satisfacer siempre sus

Así, la comparación del cura, que tanto te escocía y te enfurecía cuando habías bebido, ha llegado á ser una verdad. La choza de madera ha concluido por devorar á la casa de piedra. ¡Mira si es listo el cura que dijo ha quince años lo que está sucediendo hoy! Así, pues, vas á ser criado de un viejo que sabe hacer de un cuarto un dero: te compadecerá, porque tendrás que trabajar como un esclavo... ¡Y además sin ginebra! En cuanto á eso, como no saques agua del pozo...

Mientras duró esta irónica alocución, Juan Staers permanecía sentado, con la vista extraviada, casi fuera de sí; no hizo el menor movimiento, pero en su rostro se pintaban las violentas emociones que agitaban su alma, y á cada una de las heridas que las irónicas palabras de su camarada causaban á su orgullo, sus dientes chocaban y su mirada se inflamaba de cólera. Era también cosa visible que el ginebra enardecía su cerebro, porque la palidez habitual de su semblante desaparecía, cubriéndole el más encendido color.

—Adiós,—dijo el vendedor de arena volviendo á dirigirse hacia la puerta.—Di á tu amo, el viejo avaro, que me burlo de él por más que haya arrendado la casa de piedra...

Juan Staers dió un salto, corrió hacia su amigo, y le volvió á hacer entrar en el cuarto.

—¡Espera, espera!—gritó con acento ronco y

y robado como si estuviera en lo más profundo del bosque. ¿Con que no te gusta el ginebra y tienes miedo de que te abrase los labios? Voy allí arriba, al Buoy Gordo, á beber á cuenta tuya medio cuartillo del mejor, y si te niegas á pagarlo, ten seguro, como me llamo Klaes Grils, te llevo ante la justicia. Robar es robar, y á fe que se ha puesto á la sombra por seis meses á Sandou porque cogió un pan de dos libras del mostrador del panadero.

El vendedor de arena dió dos pasos hacia la puerta como para retirarse, pero volvióse, y añá dió:

—Me la pagarás, ¿no es cierto? Si así es, seguiremos siendo buenos amigos... Juan Staers, buen amigo, ¡qué feo estás en este momento con esos ojos asustados! Sino supiera por qué estás así, huiría de tí como de un perro rabioso. El diablo que está en la Iglesia en el cuadro del Juicio final, y tú os parecéis como dos gotas de ginebra, quiero decir como dos gotas de agua. A propósito se me olvidaba preguntarte otra cosa: ¿es cierto, como se cuenta en la Vacca Blanca, que el viejo avaro ha arrendado tu casa, y que vas á trabajar en ella como un criado, en tu propia casa... es decir, en la casa que fue tuya? No se debiera decir nunca: “esto ha sido mio”, ¿verdad amigo Juan? ¡Cuán! ¡Cuán! ¡Cuán! hermosos escudos tenias que ya han volado

en tanto que la envidia se pintaba en su rostro.— ¡Cuán feliz es! Ha bebido, canta, vive, tiene energía, no conoce ni la humillación ni la vergüenza. No tiene hija; puede beber, beber todo cuanto quiera.

Aproximóse el cantante, la puerta de la cabaña de Juan Staers se abrió, y su alegre compañero de taberna entró en el cuarto.

Klaes Grils, el vendedor de arena, parecía estar muy contento y de muy buen humor; sus ojos se revolían en sus órbitas; su nariz y sus mejillas tenían el color más encendido, y agitaba sus manos en el vacío. Al entrar, exclamó entre carcajadas.

—¡Hola! ¿Conque aun vives, Juan Staers, alegre camarada? Creí que ya te habían enterrado como á un topo. Desde que no te he visto he bebido copas y más copas. ¡Si vieras cuán buenos es el ginebra que ahora hay en la Vacca Blanca! He querido llevar á su casa al hijo del herrero, pero se ha echado ahí abajo en el encinar, y no quiere levantarse. Cada uno tiene sus gustos, y ese es el suyo.

Juan Staers miró á su compañero con la mayor fijeza; pero el vendedor de arena, siempre tambaleándose, prosiguió diciendo:

—¿Qué es eso, amigo Staers? Me estás mirando como si quisieras tragarme. ¿Qué haces ahora? ¿Te has convertido en gran señor y no bebes en la ta-



necesidades físicas sumamente escasas y poco imperiosas que es en lo que consiste la felicidad. Los que en las grandes ciudades, estimulados por vanas etiquetas y arrastrados por el lujo se habitúan a los caprichos de la moda y de la vanidad pagan bien caro su necio orgullo, encareciéndose en un círculo de necesidades facticias que crecen á medida que se las satisface, y nos muerden como serpientes hambrientas cuando no las satisfacemos.

En el siglo XIX vemos la locomotora arrastrar enormes masas con velocidad vertiginosa; vemos el telégrafo vulgarizar en tiempo escaso por todo el mundo ideas y acontecimientos; admiramos como portentos el teléfono, el fonógrafo y demás inventos, ó aplicaciones que de éstos se hacen, porque en verdad causan asombro tamaños descubrimientos: ¿pero pueda decirse por esto que en el siglo XIX sea mayor la civilización que en todos los que le han precedido?

Dislate no pequeño sería hacer esta afirmación.

¡Cuán sabia no fué Alejandria, cuán poderosa Roma; cuánto no resplandeció Ninive con su grandeza y hermosura, Tiro y Sidón con sus tesoros y Atenas con sus filósofos y artistas! Pero ¡cuánta crueldad había en aquellos conquistadores! Los sabios eran orgullosos, los señores vanos, los mercaderes codiciosos y los artistas vendían su gloria y renombre á peso de oro, como si el génio y la inmortalidad fueran vil mercancía.

Cuando Jesucristo vino al mundo, se levantaban altares á los tiranos y á los ídolos que divinizaron los crímenes de los hombres; todos los vicios tenían su maestro y modelo en un Dios, se rendía como culto á las divinidades los desórdenes más vergonzosos; y á los pies de aquellos nefandos altares se arrastraba un pueblo de esclavos envilecido y de señores livianos.

Y, sin embargo, la majestad del imperio, la gloria de las invictas armas, todas las riquezas del mundo, rodeaban de esplendor aquellos líbricos altares.

Jamás la ciencia ha sido más altiva en sus sentencias, ni la elocuencia más espléndida en sus galas, ni las artes más ricas y fastuosas, que la ciencia que engañaba á aquellos esclavos, y la elocuencia que adulaba á aquellos señores, y las artes que decoraban aquellos templos diabólicos.

Aparece la cruz llevada por la mano de un pescador.

En esa cruz no hay arte, ni ciencia, ni riqueza; pero hay la verdad, hay el bien, hay el sacrificio, hay la gracia vinculada en la sangre del Hombre-Dios, que la tinte y ennoblece.

Y esta verdad habla al ignorante y al sabio; á éste humilla y confunde, y á aquel instruye y consuela. El niño la entiende, y el filósofo la admira; y el filósofo hecho niño, y el niño hecho filósofo, conocen á Dios, y le alaban con un mismo lenguaje, el lenguaje dulcísimo de la verdad.

El bien que la cruz encierra, habla al corazón del esclavo y al corazón de su señor; á éste le quita su amarga fiereza, y á aquel su triste rencor; y el esclavo hecho

señor de sí mismo y de sus pasiones y apetitos, y el señor hecho esclavo de sus deberes y de la ley que á todos salva, se miran y se aman y se respetan; y el esclavo y su señor, libres entrambos en Jesucristo, se abrazan alegremente como hermanos.

La cruz, abatiendo todas las grandezas, y engrandeciendo todas las pequeñeces, extermina todas nuestras miserias y pasiones, lo mismo las que nos arrastran por el cieno de la sensualidad, que las que nos desvanecen por los vientos del orgullo, y, restableciendo en todo nuestro ser el perdido equilibrio, nos deja libres y regenerados, hechos algo más noble que ciudadanos de Roma, ciudadanos del cielo.

La sangre de Dios Hombre clavado en la cruz traspasa á los hombres sus divinas virtudes, como ántes los hombres habían traspasado á sus vanas divinidades sus desórdenes humanos, y, lavando todas nuestras manchas, nos purifica y renueva con su virtud, hasta hacernos dioses por gracia, ya que Dios se hizo hombre por naturaleza.

Así, no es extraño que al pie de la cruz brotase un pueblo sencillo y frugal, de rectas ideas, de inocentes costumbres, de honesto trato, puro, manso, sufrido, dulce y caritativo, y que este pueblo, sin artes, sin pompa, sin poder, sin gloria, viviese feliz en la desgracia, alegre en la adversidad, rico y abundoso en el seno de las privaciones, amado y admirado en medio de la oscuridad y de la afrenta.

Era un pueblo de justos, un pueblo de santos, que aparecía en la cúspide de la más grande y más espléndida de las civilizaciones, para demostrar al mundo que sin Dios vivo, y sin su Unigénito, en quien Dios se nos revela, todos los adelantos son retrocesos, toda la ciencia es ignorancia, todas las artes son artificios, enemigos de la verdad sencilla y pura, todas las riquezas son miseria, puesto que crean más necesidades que no satisfacen, y todos los placeres son amargos, ya que enardecen un fuego que no se extingue ni se aplaca.

Por eso la verdadera civilización consiste en la virtud; y el síntoma más seguro de que un pueblo retrocede, es la relajación de costumbres, mientras que el vicio dominante es la pasión desenfrenada del lujo, como por desgracia acontece en nuestro siglo.

#### COSAS DE «EL GRADUADOR»

Porque han de saber ustedes que *El Graduador* tiene cosas.

Lo cual no es muy común en los tiempos que corren, en que tantas y tan estupendas se ven y oyen cada día.

Sin embargo, el órgano del posibilismo es una especialidad.

Hemos dicho órgano, y no dijimos bien: *El Graduador* no es órgano, sino registro de lengüetería. Siempre suena á *charamila* de feria.

Menos cuando habla de D. Emilio. Entonces suena á flautín ó requinto.

Verán ustedes. El martes último publicó el suelto que á continuación copiamos:

«De Orihuela nos comunican noticias edificantes, acerca de un alboroto ocurrido al anochecer, en la Estación del ferrocarril.

Llegaba allí el Padre Lasquiva, jefe al parecer de los jesuitas de aquella levítica ciudad, y como á la vez se encontraban en el andén, unos veinte y cinco jóvenes cartageneros, de ideas retrógradas, recibieron al viajero con vivas, gritos, abrazos y otras demostraciones exaltadas, que revelaban un entusiasmo llevado al frenesí. El padre Lasquiva se interesó mucho por la salud de sus amigos y de sus respectivas familias, y á continuación, repitieronse las aclamaciones, y los elogios, y las protestas de cariño y los vivas á los jesuitas, con gran disgusto de cuantas personas se encontraban en la Estación, las cuales contemplaban atónitas á aquellos individuos, cuya mente enardecida por ideas políticas religiosas que España entera rechaza, los llevaban á exageraciones que seguramente no se hubieran permitido aquí.»

Esto dijo *El Graduador*, y nosotros nos callamos hasta tener noticias ciertas de lo sucedido.

¿Desean saber nuestros lectores quiénes eran los veinticinco ó treinta jóvenes cartageneros, de ideas retrógradas, que vitorearon al P. Lasquiva y á los jesuitas en la estación de Orihuela? ¡Óiganlo: habían pertenecido á los *cantonales* de Cartagena; así literalmente.

Hace algunas semanas fueron dos padres jesuitas á Cartagena á dar ejercicios ó misiones, que merced á la gracia divina fueron fructuosas en abundancia.

Algunos señores dueños de almacenes y talleres, quisieron que sus dependientes hicieran ejercicios espirituales, compadecidos de la ignorancia religiosa en que éstos vivían, y del abandono en que tenían sus almas. Propusieronles al efecto que pasaran á Orihuela al colegio de los Padres Jesuitas á practicar allí dichos ejercicios: los años les costeaban los gastos de viaje y manutención en el colegio, abonándoles además su jornal para el sostenimiento de sus familias, y quedándose los mismos años al cuidado de éstas, durante la ausencia de aquéllos.

Consintieron los dependientes en ir; pero cuál sería la prevención que llevaban contra los jesuitas, que algunos iban preparados para toda eventualidad. En tal disposición de ánimo llegaron al colegio de Santo Domingo de Orihuela.

Comenzaron los ejercicios, que duraron más días que de ordinario, porque así lo hizo necesario la ignorancia de aquellas pobres gentes á quienes fué preciso instruir en lo más rudimentario del catecismo á fin de que pudieran confesarse y recibir la Sagrada Comunión. El P. Lasquiva había sido el director de los ejercicios; pero obligado á salir á predicar un tríduo en Almoradí, tuvo que abandonarlos, encargándose otro Padre de continuarlos los días que restaban.

Terminaron los ejercicios, y aquellos pobres obreros, felices ya, regenerados en sus almas, marcharon á la estación á tomar el tren para regresar á Cartagena. En el mismo tren venía el Padre Lasquiva, de regreso de Almoradí; y aquellos hombres, al verle, no pudieron contener la expresión de su gratitud que espontáneamente salió de sus labios movidos por la

abundancia del corazón. ¡Ahí vienen! dijo uno; y al punto se colocaron todos ante la portezuela del coche donde venía el Padre Lasquiva y comenzaron á vitorearle á él y á la Compañía de Jesús. ¡Nos habían engañado —decían— ahora nuestra sangre es para los PP. Jesuitas: dispuestos estamos á derramarla en su defensa. El Padre Lasquiva emocionado, como todos los presentes, ante aquella manifestación, les dió á todos el abrazo de despedida; y ellos volvieron al seno de sus familias felices y regenerados, prometiendo hacer ellos de misioneros cerca de sus compañeros de taller.

¡Oh, qué hermosa es nuestra santa religión! ¡quién sino ella es capaz de producir estas transformaciones, y dar al mundo espectáculos como el referido!

Y sin embargo, ahí tienen ustedes á ese desdichado *Graduador*, hacia el que no sabemos si es lástima ó otra cosa lo que sentimos, que se atreve á decir que tal espectáculo no se hubiera permitido en Alicante. Si las autoridades de Alicante y vecinos de esta ciudad fueran todos tan fanáticos y... no queremos escribir la palabra, como el periódico posibilista, quizás tuviera razón; mas por fortuna no son ya esas las corrientes, y la reacción religiosa se acentúa aquí cada día más, provocada por los mismos sucesos de *El Graduador* y de otros sus cofrades en ideas anti-jesuiticas, es decir, anti-católicas.

En Cartagena la reacción se presenta pujante y poderosa: aquella ciudad ha tocado más de cerca que la nuestra, y en mayores proporciones, los tristes efectos de ciertas propagandas; y el instinto de la propia conservación ha hecho abrir los ojos á muchos que los tenían cerrados. Recientemente se ha creado allí un *Círculo Católico de obreros*, que indudablemente ha de contribuir no poco á la obra de la moralización de esa clase, instrumento inconsciente de todas las ambiciones, merced á la ignorancia y embrutecimiento en que han procurado tenerla, los que siempre se han propuesto explotarla. Anualmente bajan varios grupos de personas distinguidas de aquella capital á practicar ejercicios espirituales con los PP. Jesuitas de Orihuela, y vuelven allá convertidos en apóstoles para sus conciudadanos; como han vuelto ahora los veinticinco ó treinta obreros que han dado tema á estas líneas. Dios haga fructificar la semilla, y abra también aquí en nuestra ciudad los ojos á tantos ciegos que se empeñan en cerrarlos y se niegan á dar entrada en sus almas á la luz.

¡Domine, fac misericordiam cum populo tuo, et respice in faciem Christi tui! Sí, haz, Señor, misericordia también con este pueblo, mirando la *Paz divina* de tu Hijo, de que es depositaria esta noble ciudad. Hé aquí que invocamos públicamente tu Santo Nombre en reparación de las ofensas que te hacen los que blasfeman. No nos abandones, Señor Dios nuestro!

berna sinó en tu casa? Yo voy á hacer lo propio: aquí tengo una botella.

Sacó ésta de uno de sus bolsillos, y se la tendió á Juan Staers, murmurando:

—Mira, es de la *Vaca Blanca*. Prueba una gota de este ginebra, una sola gota. No te hagas el remolón; te aseguro que es tan bueno, que con sólo el olor resucita á un muerto.

Su mano seguía siempre tendida hacia Juan Staers, que estremeciéndose y pasando una angustia muda, seguía todos los vaivenes de la botella y los giros de la mano de su antiguo camarada.

—¡Eh! ¿Qué es eso? dijo con acento burlón: ¿tienes curado el *gagzate*? ¿O bien crees que esto se parece al agua de jabón del *Perro Azul*?

—¡Atrás, atrás! Quitá esa botella de delante de mis ojos,—dijo Juan Staers, pero abriendo involuntariamente la mano como para cogerla.

Dentro de sí mismo se entabló una lucha terrible. El momento anterior, el recuerdo del puro y tierno amor de su hija le había salvado de caer en el abismo á cuyo borde estaba; y hé aquí que la fatal botella venía á fascinar sus ojos y á oscurecer su razón. Parecía que el vino le halagaba, le atraía con el poder irresistible con que el imán atrae al acero.

Sin embargo, la fisonomía bestial y repugnante del vendedor de arena, que seguía gesticulando

detrás de la botella, le habría acaso dado fuerza para triunfar de la seducción; pero el vendedor le dijo con risa irónica y retirando la botella:

—Ah! ya sé lo que es; se habla de ello en la *Vaca Blanca*. Te darían azotes, ¿no es cierto? y el viejo avaro te despediría si bebieras una sola gota.

—Dáme, dame,—rugió Juan Staers adelantándose y cogiendo la botella con toda su fuerza.

—¡Alto ahí por un momento!—gritó el otro corriendo por el cuarto;—sólo te dejo un trago. Te conozco hace mucho tiempo, y sé que eres una cuba sin fondo. Vuélveme la botella, vuélvemela.

Juan Staers tenía la botella aplicada á los labios, y rechazaba con la otra mano á su amigo. La lucha duró algunos segundos, hasta que al fin Juan Staers, dando un profundo suspiro devolvió la botella á su dueño, y agotadas sus fuerzas, dejóse caer sobre una silla.

El vendedor de arena consideraba alternativamente con mucha sopesa la botella ya vacía y á su camarada sin aliento.

—¡Márchate, demonio, márchate! Me has robado mi alma y has asesinado á mi hija,—dijo Juan Staers casi loco y estremeciéndose de horror sobre su asiento.

—¡Estás bueno, á femia!—dijo el vendedor de arena.—¿Qué diablo dices? Lo que vas á hacer es pagarme lo que te has bebido. He sido atacado

gatural, y abriendo el cofre;—me voy contigo, y te pagaré la botella en el *Buey Gordo*.

—Eso se llama hablar. ¿Conque aun tienes dinero y en cofre? Toma más de lo que pensabas. Veamos, ¿cuánto dinero llevas?...

—Ven, ven,—dijo Juan Staers sacando de la puerta á Grils.

Pero al poner el pie en el campo, un pensamiento que le retenía debió cruzar por su mente; acaso creía levantarse ante su espíritu turbado la imagen de su hija, que tendía hacia él sus manos en ademán suplicante pidiéndole ansiosa por ella y por sí mismo.

Su mano crispada no pudo soltar el pestillo de la puerta; detúvose inmóvil y tembloroso; pero el vendedor de arena le empujó fuera y le siguió, cerrando con violencia la puerta de la cabaña.

Juan Staers se puso á andar con una inquietud precipitación á lo largo de una fila de encinas, como si temiera ser visto por alguno. Pero á nadie se veía en el campo, en todo lo que de él alcanzaba la mirada.

El vendedor de arena le seguía con paso vacilante, murmurando entre dientes:

—¡Eh, Juan! ¿Te quemar acaso los pies para correr de ese modo? Yo te cogeré, á pesar de todo tengo buenas piernas... ¡Diablo! ya me he cubierto de lodo... ¡Si llamarán á esto cuidar de lo



DON ALVARO DE BAZÁN

Nuestra patria se prepara a celebrar el tercer centenario de una de sus más inmarcesibles glorias del héroe de Lepanto, del que con el Duque de Alba dió a España el cetro de Portugal, del que mereció ser nombrado Almirante de la Armada Invencible, del ilustre é invicto marino D. Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz.

No es nuestro ánimo exponer hoy la gloria de tan preclaro varón formando su biografía; dia más oportuno se nos ofrecerá en breve plazo y para entonces prometemos dar a nuestros abonados noticia exacta de esta figura que descuella entre las primeras de las muy notables de su tiempo. Nuestro propósito se limita hoy a llamar la atención de los alicantinos de toda la provincia y especialmente de su litoral, acerca de la importancia que entraña el acto que se vá a celebrar. Trátase de conmemorar el recuerdo de una de las más legítimas glorias de España, cuyo solo nombre nos hace levantar la cabeza con legítimo orgullo. La grandeza de la persona exige también grandeza en la manifestación del obsequio que se le tributa y para la magnificencia de este obsequio, para la suntuosidad de este recuerdo que a la vez ha de servir de justo homenaje de admiración y respeto al mérito y de estímulo a los que de un modo ú otro están en condiciones y se sienten impulsados a prestar el concurso de su valimiento en honra y prestigio de la madre patria, se solicita el concurso de los españoles y a eso tienden las circulares que sobre este objeto tuvimos el gusto de insertar ayer.

En la Habilitación de Marina de esta provincia, sita en la plaza de Isabel II, número 6, piso 2.º, queda abierta la suscripción para recibir los donativos que a este patriótico objeto se destinan, y no dudamos que nuestros paisanos sabrán dar una nueva prueba de su amor y respeto a las glorias patrias, contribuyendo en la medida sus fuerzas le permitan a la más digna celebración del tercer centenario de D. Alvaro de Bazán.

De La Unión Democrática:

«Sepa EL ALICANTINO, que desprecia la obediencia cristiana, al vivir entre sombras y atropella los decretos del Sumo Pontífice de la iglesia, que tiene expedidas, y mil veces revalidadas infinitas bulas, excomulgando con censura reservada a su Santa Sede a los autores que no firman sus escritos, y esto, para que ninguno, confiado en no ser descubierto, escriba sátiras, ni vierta dicerios contra la religión, el rey ó sus vasallos.

A ver si con esta lección que le damos gratis a EL ALICANTINO, conseguimos hacerle soltar el pelo de la dehesa.»

Muchas gracias por la lección. Ahora comprendemos porqué La Unión suele con frecuencia publicar firmados sus artículos. Y vea V. lo que son las cosas, es el único periódico de esta capital (decimos mal, tiene compañero) que ha incurrido en el anatema del prelado diocesano.

¡Injusticia humana!

El mismo periódico lamenta que nosotros llamemos vidriero a El Graduador, mote que éste mismo nos dió ocasión de aplicarle, tirando piedras al tejado del vecino teniendo el suyo de vidrio. Y sin embargo, La Unión no lamenta que el diario posibilista venga llamando a EL ALICANTINO desde su aparición, y sin provocación de nuestra parte, neo, carcunda, carca, chiflado, domine, pedante y todos los demás motes de la cultura posibilero-progresista.

¡Ah! son muchas las benevolencias de La Unión, que le apunta a su cofrade en mandil, para que éste nos llame apaga cirios. ¿Qué ha hecho que no nos lo ha llamado ya?

El Constitucional Dinástico, no hay duda, está dejado de la mano de Dios. Jamás se han podido aplicar a nadie con más oportunidad que al colega reformista aquellos versos.

No abre el ministro la boca que no diga un desatino.

En pocos dias, conteniendo con nosotros, ha pasado dos veces por el ridículo más espantoso que puede pasar un periódico; pero nada, se conoce que tiene la piel bien curtida, pues de otro modo, después de las dos rechiflas, ya no debería, ni salir a la calle; pero El Constitucional erre que erre.

En su número de ayer, no pudiendo defenderse de otra manera de la cogida del dia anterior, nos llama periódico carcunda y reclutadores de gente para Carlos VII.

A pesar de que ya hemos dicho que EL ALICANTINO no es carlista, ni siquiera po-

lítico, le perdonáramos el desahogo si el suelto á que aludimos estuviera escrito en castellano.

En otro suelto insiste en que el cielo, la tierra y los infiernos no tienen rodillas para doblarlas ante Jesucristo, añadiendo que las palabras de San Pablo que le citamos son entusiasmos místicos (!) que no constituyen dogma; y prosigue:

«Ante Dios se inclina la inteligencia cuanto le reconoce y le admira; cuanto le adora y le reverencia: la tierra y el cielo no son ni inteligencia ni alma, sino moradas de las almas y de la inteligencia donde se rinde culto al Ser Supremo. Esta manera de discutir es la más conforme con el sentido comun.»

¡Con que los cielos y la tierra no pueden postrarse delante de Jesucristo porque no tienen rodillas; y la inteligencia sí que puede inclinarse ante Dios! Dios, colega, ¿qué es lo que inclina la inteligencia, la cabeza ó la columna vertebral ó qué?

Con tal que nos contestes á esto te perdonamos lo demás.

La Unión Democrática nos dá una lección de gramática. Verán Vds:

Decla un suelto nuestro: «La hermosa y grande Iglesia estaba toda adornada con colgaduras de seda y oro y profusamente alumbrada con luces... etc.

Y dice La Unión: «Pero, señor, ¿dónde está la ciencia de «EL ALICANTINO? ¿Dónde sus conocimientos gramaticales? En ninguna parte; y eso «ya lo dijimos el otro dia.

«En fin practiquemos la obra de misericordia que él quería realizar: la de enseñar al que no sabe.

«Y ahora atienda EL ALICANTINO; y no «diga desatinos.

«Se alumbraba una antecala: se ilumina «una iglesia.»

Muy bien: yo me alumbró, tú te alumbrás, «la antecala se ilumina.» O, yo me ilumino, tú te iluminas, «la iglesia se ilumina.» Sería cosa de ver á la antecala con una bujía en la mano alumbrándose (si es que el alumbramiento no era de otra clase) ó bien a la iglesia iluminándose, como por ejemplo una señora que se adorna. ¡Ja, ja, ja!

Y decía también nuestro suelto.

«Fué aquella una de esas Academias que sólo pueden ser celebradas en Roma.»

Y dice La Unión: «Ese fué aquella, vale un Perú; ¿para que detenernos en buscar la concordancia? ¡Ah sabido!

¡Con qué falta concordancia en la frase fué aquella!

Dí, Unión, di, ¿que es ángulo? ¡Ja, ja, ja.

Del mismo:

«Leemos en EL ALICANTINO de esta localidad.»

«Se trata de fundar en esta capital un asilo de arrepentidas.»

«Arrepentidas, ¿de qué?»

Pues ¿de qué ha de ser? De haber leído La Unión Democrática?

El organillo fragil viene ayer rabiosillo pero muy solito. Forja en su mente concordancias y disparates, como D. Quijote forjaba malandrines encantadores y empieza á sablazos á diestra y siniestra, desafiando lastimosamente.

¡Hasta qué punto ha llegado El Graduador; hasta imitar al ginete de Rocinante!

Y es que por regla general los que tienen el tejado endeble, no conocen más tela que la del insulto, ni mas registro que el de las fragilidades.

Los que en el periodismo hacen uso de tales medios están ya bautizados.

—Se llaman... vidrieros,—dirá algún lector malicioso.

—No señor; se llaman rascatripas literarios.

Noticias

Varios periódicos franceses anuncian que el vapor mercante francés Suez fué abordado el dia 26 antes de despuntar el dia por un buque alemán, en aguas de Portugal.

Añade que el buque se fué á pique, resultando 19 tripulantes muertos, y que los 12 resutantes lograron ganar el puerto de Lisboa.

Leemos en un colega valenciano: «Anteanoche iba á bautizarse á una recién nacida en la parroquia de San Martín. Notóse la falta del padrino, y hubo de rogarse á un caballero que entraba en el templo que aceptara el cargo.

Era el rogado persona de buena posición y sentimientos católicos, y sirvió de padrino á la niña, hija de un pobre individuo del cuerpo de Seguridad, manifestando despues, en reducido círculo de íntimos amigos, que iba á imponer, á nombre de su ahijada, una buena cantidad en la Caja de Ahorros.

Esta niña ha nacido con buena estrella.»

Anteayer se aprobó en el Senado el proyecto de ley rebajando el precio de los telegramas destinados á la publicidad en la prensa periódica

Han salido de los puertos de la Habana y Puerto-Rico, respectivamente, para la península, los vapores de la Compañía Trasatlántica Ciudad de Santander y Ciudad Condal.

En Moraleda (Granada), se ha sentido un terremoto de alguna intensidad, y de unos nueve segundos de duración.

El vecindario está profundamente alarmado.

Escriben de Gijón, que aquel puerto está casi desierto y con muy pocos buques al turno.

El tráfico está paralizado.

Se ha confirmado la noticia de que el Sr. Alcaide y Sanchez, obispo auxiliar de Zaragoza seria propuesto para la silla de Huesca.

El ilustre obispo de Málaga ha repartido 2000 pesetas y 107 mantas entre los pobres de aquel término municipal.

Segun un despacho de Roma, un Breve de Su Santidad ordena á los obispos de todo el orbe que el próximo Viernes Santo se haga una eucaristía en las iglesias para los franciscanos encargados de la custodia de los Santos Lugares.

De un acto de honradez poco comun en esta época da cuenta la prensa de Cartagena.

Refiere que un desgraciado cuya ocupación es recoger puntas de cigarro en la vía pública, en vez de recibir los restos del tabaco que fumaba un administrador de lotería de aquella población que se lo daba, recibió envueltos en un papel billetes de Banco por valor de más de mil duros.

El colillero devolvió poco despues los billetes al administrador. Esta acción ha sido recompensada con generosidad.

El Sr. Noherlescom anuncia un violento ciclón, que debió pasar por la América Septentrional el 27, atravesará el Atlántico con la dirección NO. SO. y llegará á Europa el dia 31, teniendo su centro en las Islas Británicas.

España estará comprendida también dentro de la influencia de dicho ciclón.

MOVIMIENTO del puerto de Alicante en el dia 28 de Enero de 1888.

ENTRADAS.

Laud español Dolores, procedente de Salobreña.

Id. id. Joaquina, de Villajoyosa.

Id. id. Antonieta, de Valencia.

Vapor id. Asturias, de Cartajena.

SALIDAS.

Vapor español Asturias, para Barcelona.

Laud id. Elvira para Torreveja.

Id. id. Visenta, para id.

Del puerto de Valencia en el dia 26 de Enero.

ENTRADAS.

Vapor español Campeador, procedente de Vinaroz.

Id. id. Palma, de Denia.

Id. inglés Blakua, de Burriana.

Id. id. Mississippi, de Palermo.

SALIDAS.

Vapor inglés Tonda, para Liverpool.

Laud español Ibérica, para Macaza.

Balandra id. Fernando, para Almería.

Vapor id. Sofia, para Liverpool.

Id. francés Gregoria, para Ramos-Avres.

Id. inglés Serantes, para Hull.

Id. id. Mississippi para New York.

Goleta italiana Tolete, para Civitavechia.

Laud español Antonieta, para Alicante.

Mar, llana.—Viento, S. O.—Orizonte, des-pajado.

Del puerto de Cartagena en el dia 26 de Enero

ENTRADAS

Balandra español Joven Dolores, procedente de Mazarrón.

Id. id. San José Amistad, de Almería.

Pailebot id. Torcuato, de id.

Vapor id. Bilbao, de Cádiz.

Balandra id. Santa Justina de Mazarrón.

Pailebot id. Ignacia de id.

Id. id. Fenix, de id.

Vapor inglés Helmoey, de Civitavechia.

Balandra español San Jaime, de Andraite.

SALIDAS

Vapor inglés Horden, para Durkerque.

Balandra español Virtuosa para Torreveja.

Id. id. Buen Amigo para Mazarrón.

Vapor id. Bilbao para Alicante.

Laud id. Pepito, para Garrucha.

Mar, Marjada.—Viento, S. E. 2 Fresquito.

—Horizonte, Claro.

Del puerto de Torreveja en el dia 26 de Enero.

ENTRADAS.

Balandra española Victoria, procedente de Valencia.

Pailebot id. Ceres, de Denia.

SALIDAS.

Pailebot español Ceres para Mataró.

Laud id. Rosita, para Castellón.

Balandra id. Mora, para Pinatar.

Id. id. Victoria para Orán.

Laud id. Joven Bibiana, Cádiz.

Mar, Rizado.—Viento, S. Bonancible.—Horizonte, Despejado.

CAMBIOS

COTIZACIÓN DEL DIA AYER.

Londres 90 dias. Sin papel.

París 115 por 100 papel beneficio.

Marsella » 8,80 id.

	Papel	Dinero	Observaciones
Albacete..	»	0,70	
Alecy..	»	0,15	
Almería..	»	0,15	
Almansa..	»	0,75	
Barcelona..	par	0,15	
Bilbao..	»	»	
Cartagena..	»	0,15	
Cádiz..	»	0,20	
Córdoba..	»	»	
Coruña..	»	»	
Denia..	»	1,00	
Elche..	»	0,75	
Hellín..	»	»	
Madrid..	»	0,12 1/2	
Málaga..	»	0,15	
Murcia..	»	0,15	
Monovar..	»	»	
Oribuela..	»	0,30	
Santander..	»	0,15	
Sevilla..	»	0,15	
Tarragona..	»	»	
Valencia..	»	0,15	
Villena..	»	0,75	
Vigo..	»	0,25	
Zaragoza..	»	»	

Descuento por la Sucursal del Banco de España 4 por 100.

CULTOS PARA HOY.

En la Colegial á las nueve y media, misa conventual. Por la tarde á las cuatro ejercicio de Minería, predicando el M. I. Sr. Abad de la misma iglesia.

En Ntra. Sra. de la Misericordia último dia del solemne Triduo á Jesús Sacramentado. A las nueve de la mañana misa solemne. Por la tarde á las cuatro completas, meditación y sermón á cargo de D. Antonio Sanchez Alcaráz cura de la misma iglesia, letanía credidi y Bendición con Jesus Sacramentado.

En la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, solemne mesada á Ntra. Señora, á las cuatro de la tarde, predicando el Dr. D. José Mirete.

MAÑANA

En esta última iglesia da principio el Triduo á Jesus Sacramentado. Se manifestará á las ocho de la mañana; á las diez misa solemne; á las cuatro y media de la tarde el ejercicio con sermón á cargo del Dr. D. José Mirete.

En las demás iglesias los cultos de costumbre.

Centro meteorológico

DE SAN FERNANDO.

Parte recibido en la estación de Alicante de las observaciones del dia de ayer:

PRESIONES MEDIAS.		Tiempo probable para hoy.	
Costa N...	775	Tiempo variable viento	
» N. O.	73	Viento moderado fresco	
» S ..	70	Id. id.	
» E. . .	71	Id. id.	

ULTIMA HORA.

Servicio particular del Casino.

Madrid 28 (11'30 m.)

Horroroso incendio destruido teatro Variedades, empezando seis mañana cuarto dejado abierta llave gas-

Madrid 28 (1'15 t.)

Dominado incendio; vecino padecía cerasión falleció susto.

Niña salvada milagrosamente, Salvádose equipajes artistas.

Madrid 28 (8 n.)

magnífico discurso Moret declara no cuestión gabinete indemnización Mora.

Incendio cuatro heridos.

Bolsa 68'45.



# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## OBRAS

DE  
D. VICENTE CALATAYUD Y BONMATÍ

CATEDRÁTICO EN EL INSTITUTO DE ALICANTE

	Plas.	Cts.
<i>Flección nominal latina.</i>	2	"
<i>Ortología latina</i> (agotada).	2	"
<i>Gramática de la lengua latina</i> , dos tomos encuadernados en un volumen.	9	50
Programa de Latin y Castellano, 1.º y 2.º curso.	1	"
<i>Las lenguas muertas</i> (?) (agotado).	4	"
<i>Del origen y progreso del culto y festividad de la Inmaculada Concepción</i> , traducción de la obra latina del P. Marco Antonio Gravois (agotada).	"	25
<i>Discurso sobre el tema "la cesación del trabajo en días festivos"</i> , lejos de perjudicar es altamente beneficiosa al desarrollo de la prosperidad de los pueblos.	"	25
<i>Observaciones sobre pronunciación latina.</i>	"	50
<i>Egiptología</i> ; tres artículos del Abate Lorenzo de Saint-Aignan; traducción del francés.	"	50

## IMPRESA Y ENCUADERNACIÓN

DE

Antonio Seva,

PROGRESO, 5, ALICANTE

En este antiguo y acreditado Establecimiento, se imprime toda clase de modelos para Ayuntamientos, Diputaciones, plazas de toros y teatros, etc., contando con una gran variedad de tipos modernos para toda clase de publicaciones. El público siempre encontrará en este establecimiento trabajos esmerados, prontitud y economía.

Especialidad en libros rayados. Encuadernaciones de lujo y ordinarias. Depósito de saquitos para tiendas de comestibles, droguerías, etc. y de papel estracilla para envolver, á precios económicos.



## Compañía de Navegacion.

Líneas directas de vapores entre Cete y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINIES, RESTE y COMPAÑÍA.

Agente en Alicante: FRANCISOO M. LAGUILLON.

## FÁBRICA DE ESPEJOS

DE

JOSÉ REUS Y ROMAN

Pórtico Ansaldo, 4,

ALICANTE

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbíteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampitas de Comunión para Cofradías de todas clases etc.

Además se doran ó platean cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen altares de talla.

NOTA.—Siendo un trabajo de consideración, se darán plazos para el pago, cuya única casa en la provincia, puede competir con los primeros establecimientos de su clase y con ventajosas condiciones.

600 A 1.000

pesetas de beneficio al mes podrán obtener con un capital de 250 pesetas, expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad, privilegiado y apremiado. Las personas for-

males que puedan cumplir las condiciones exigidas recibirán inmediatamente instrucciones detalladas, con solo indicar su dirección con exactitud y claridad. Dirigirse á Mr. Richard Schueider, inventor y fabricante en Paris, 22 Rue d'Armaillé 22, en Paris.

## PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

Son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan tono y energía á la organización entera.

Estas Pildoras mas que ninguna medicina, regularizan la digestion, el hígado y los riñones fortalecen el sistema nervioso. Las personas menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente á las instrucciones de que van rodeadas.

La ciencia de la medicina no ha producido remedio que pueda oponerse con este maravilloso Ungüento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales boticarios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

### A los carpinteros, herreros y demás oficios.

Azueta	Alicates.	Verdugos.	Barrenas.
Hachas	Corta-frias.	Compases.	Berbiquies
Garlopas.	Martillos.	Terrajas.	Formone
Cepillos.	Limas.	Triscadores.	Gubias.
Junteras.	Es cunas.	Fieheros.	Roblozes.
Guillames.	Sierras.	Saca-bocados.	Escuadras.
Tenazas.	Serruchos.	Triángulos.	Destornillador.
Yunques.	Tornil	Aceros.	Cuchillas

### Camas inglesas maqueadas de hierro

y de metal fino.

De un cuerpo.—De canónigo ó camaras.—De matrimonio.  
Se recomiendan por sus bonitos dibujos solid ez precios econó micos.  
Antonio Guillen Lopez, Alicante.

### A los dueños y constructores de obras.

Pernios de todos tamaños.—Visagras ó frontizas, todas dimensiones.—Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.—Pasadores embutidos fuertes, todos tamaños.—Cerraduras puerta de calle, sala, cuarto, armarios, cajón, cómodas, arca, pupitre y mediera.—Picaportes para ventano y vidrieras.—Cerrojos ó firrellats.—Fallehas ó Candados todos tamaños.  
Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio hemos conseguido de la Fábrica ventajas que las ofrece á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle mayor, números 13, 15, y 17, Alicante.

COLEGIO LUCENTINO

DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL. Pbro.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.  
Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicación y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

PIANOS,

ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Pianos Manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11. CONSTITUCION, 11.

## EL ALICANTINO

DIARIO CATOLICO

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Alicante, un mes.	1.50 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses.	5.00
Extranjero, 6 meses.	10.00

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En la Redacción. Angeles 4, principal, izquierda y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5.  
Anuncios á precios convencionales.

## AGUA DE INSALUS

En Lizarza (Tolosa) Guipúzcoa, analizada por el eminente químico Doctor don Fausto Garagarza. Es acicarbonatada, ligeramente alcalina, digestiva, de sabor agradable. Excelente bebida gaseosa para las comidas, sola ó mezclada con vino. Superior á las del Saint Galmier, Apollinaris y Wals. Abre el apetito, ayuda la digestion y es eficaz contra las afecciones de los aparatos gástrico y urinario.

75 céntimos de peseta la botella de litro con casco en toda España.  
En Alicante, D. José Soler y Sanchez, plaza de San Cristóbal, número 12. Administración, plaza Vieja, número 1, Tolosa.

CLASES DE FRANCÉS,  
MATEMÁTICAS, COMERCIO Y PREPARACION  
PARA CARRERAS

por  
D. FERNANDO CANDIAL MARTINEZ  
SANTOS MÉDICOS 12.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES

DIRIGIDA POR EL OFICIAL DE TELÉGRAFOS

D. JUAN MANUEL SEGUÍ

BALE 6. PRINCIPAL.

ALICANTE.